

SER INFLUENCER TERESIANO

Por. Hna. Ruth Segarra MT

Nuestro mundo hoy, nos envuelve, especialmente a los más jóvenes en las redes sociales como Instagram y youtube, que son “nuevos” canales de comunicación, pero a los que no debemos temer, hoy desde las capacitaciones que se van recibiendo, damos algunos tips para asumir este nuevo contexto cultural y tecnológico y seguir enseñando la ciencia del

Amor, al estilo de Teresita como Misioneras Teresitas.



Para ser un Influencer Teresiano, se requiere despertar en los jóvenes el sentido crítico, para ello es necesario hablar su idioma, debatir, escuchar, analizar, pues la Generación Z, como la llaman no es como la pintan. A los adolescentes les mueven los sentimientos de compañerismo, solidaridad, historias que les mueven a cambiar el mundo, tienden a imitar, por

eso hay que hacerles reflexionar. Un bonito mensaje podemos ver en el artículo sobre nuestros jóvenes <https://catholic-link.com/generacion-z-jovenes-futuro/>

Los jóvenes se conectan casi las 24 horas del día, se ha convertido en una auténtica profesión, y por ello, comparten todo lo que hacen: a qué hora se levantan, que desayunan, el ejercicio que hacen, la peluquería que van, donde hacen su tratamiento estético, restaurantes que frecuentan, prendas nuevas que consiguen, incluso, cuentan también cosas íntimas, de su sexualidad, vivencia con sus padres, disgustos, cuestiones privadas, en una palabra, cuentan todo, pero los más cercanos no se enteran... Esto lo hacen para que la comunidad los conozca, se convierten en modelos a seguir

Por ello debemos inspirar algo bueno, creíble, para que salgan de sí mismos, de esa condición de confort en la que viven por todo lo que el mundo hoy les provee y que no han sido enseñados a encontrar por sí solos. Es necesario crear conciencia entre la vida real y lo que se hace en las redes, e incluso también entre lo que sería un misionero en acción y en las redes.

Desde sus inicios, la comunicación de masas ha propiciado liderazgos desde aquellos que son “modelos” de su tiempo, de su entorno, como pueden serlo los deportistas, periodistas, actores; y a los que hoy se podrían denominar “Influencers”. Pero hoy requerimos que estos Influencers, tengan un modelo que nunca pasa de moda: Jesucristo, para que se promuevan mejores estilos de vida, que les permitan desarrollarse en plenitud con sueños realizables, con visión de solidaridad y de comunidad.

Si queremos tener un estilo personal y de vida propio, haya que aprender a ser críticos, a usar bien las redes sociales, sin que se conviertan en un mero escaparate para mostrarse físicamente, hay que generar valores que construyan y se requiere una personalidad fuerte y creativa que no tema a este nuevo areópago al que tal vez San Pablo, aun Santa Teresita e incluso nuestro fundador el Ven.

Miguel Ángel Builes sabrían adentrarse con parresia por el Reino.



“No tengais miedo”, nos ha dicho Jesús, y hoy repetimos, no le tengamos miedo a las redes Podemos transmitir un perfil humano y ayudar a infundir valores entre nuestros seguidores hay que cuidar que todo lo que pones en tu perfil sea coherente con nuestra personalidad, estilo de vida, modo de pensar, de esta forma “SER TU MISMO, LOS DEMAS PUESTOS ESTAN OCUPADOS”.